

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS,

LITERATURA Y ARTES.

Sale *jueves y domingos*. Los suscritores reciben *gratis* todos los meses, un drama nuevo y una hermosa estampa; y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en el despacho del periódico, calle de Preciados, número 19.
Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 28 para las provincias franco de porte.
Puntos de suscripcion: En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.

ADVERTENCIA.

No permitiendo á los señores ESCOSURA y EL ESTUDIANTE, sus ocupaciones y nueva posicion, continuar como redactores de EL ENTREACTO, EL EDITOR los ha sustituido con otros escritores de conocida reputacion, los cuales continuarán la marcha del periódico como hasta aqui, procurando siempre la posible variedad en sus columnas y en los folletos mensuales; y haciendo cuanto esté de su parte para aumentar progresivamente el interes, la doctrina y la amenidad que esta publicacion tiene por divisa. Las noticias pertenecientes á los TEATROS NACIONALES y ESTRANEROS, y todo cuanto tenga relacion con esta clase de instituciones y con el ARTE DRAMATICO, serán siempre el objeto preferente de sus tareas.

Estado actual de nuestros teatros.

(Remitido.)

Misero, abandonado, sin prestigio alguno para cautivar, ni menos para producir. He aqui en breves conceptos definido el estado actual de nuestros teatros. Pero es necesario ilustrar mas sobre este punto á nuestros lectores, y procuraré hacerlo con el tino y circunspeccion debida. Causas hay muy poderosas para que subsista el teatro, y tengau advertido los lectores, que hablo respecto al teatro ó teatros de declamacion, en el estado vergonzoso en que se encuentran, y estas deben dividirse en necesarias y voluntarias. En el primer miembro de division, cabe aun otra subdivisor por que las necesarias son esenciales y creadas. Son esenciales la falta de proteccion en el gobierno para los espectáculos que está interesado en sostener y no lo hace; siendo así que son la base de la ilustracion, el goce del entretenimiento, y el antidoto contra el fastidio. La ilustracion hace la felicidad de la Nacion, y el fastidio crea malos momentos, que producen consecuencias viciosas, y se evitan con el goce de un espectáculo. Por lo tanto, el gobierno á quien está encargada repetidas veces la proteccion y auxilio para los teatros, no dándolos carga sobre si con el peso de la responsabilidad magna, que su indolencia ocasiona. Lo es sin duda alguna el abandono del cuerpo municipal, que no reclama los auxilios para teatros, á fin de cumplir la obligacion que se ha impuesto desde tiempos remotos, y ratificado despues; por que con su abandono demuestra bien á las claras lo poco que se interesa en la prosperidad del teatro nacional, ni en el cumplimiento de sus deberes. Lo es la falta de hombres dedicados al noble arte de la declamacion, que uni-

engrandecimiento de nuestra escena, haciéndose servir de lo que en prez suya concedieron nuestros antiguos Reyes. Y lo es tambien que nosotros todos no alcemos un grito de indignacion contra quien nos tiene sumidos en tan poderosa servidumbre teatral, haciendo que se estinga la aficion á los espectáculos y se fomenten distracciones de otra especie, algunas de ellas inútiles y perjudiciales, porque estamos privados de las útiles y agradables. Es obligacion necesaria creada, la que existe en la tolerancia de los actores, á quienes se ha despojado de sus derechos. Lo es tambien la del público que lo ha consentido sin tomar parte, como lo puede hacer sin cometer por ello actos que no le competen. Y lo es tambien el descuido ó negligencia de ciertos y determinados actores que no han aprovechado su buen nombre y merecida reputacion, para levantar los espectáculos al grado de consideracion debida. Tenemos pues, indicadas ya causas necesarias: veamos las voluntarias. Los teatros de Madrid han estado siempre dirigidos por empresas, por el Ayuntamiento, ó por los actores. Cuando por las primeras, estas han procurado su interes, y á costa han anexado el mérito; y han tratado de conciliar ambas cosas, buscando en los actores y en las composiciones, el medio de conseguir lo que procuraban. El Ayuntamiento, aunque mas descuidado, se propuso y adoptó el mismo fin. Los actores empero, buscaban mas, gloria y buen gusto. ¿Pero han sido tan felices en los resultados? No, y mil veces no. La rivalidad, el amor propio, y cuestiones de division, han hecho que en todos tiempos mientras han tenido á su cargo los teatros, hayan sido contrarios los hechos á las propuestas. Hoy mismo vemos al teatro del Principe en poder de una mal llamada sociedad dramática, que sin embargo de sus buenos deseos en obtener intereses, les sucede lo que á la del cuento de la estrella, (perdonen mis lectores el recuerdo del periódico) es decir, «*que hace cuanto puede, pero no puede hacer nada*». He dicho mal llamada sociedad dramática, porque este nombre no compete á tres actores y otro de ellos improvisado en la reunion, con dos apreciables adjuntos, y su tesorero corriente; parto de una disension producida del mal éxito de las negociaciones, de una comision nombrada por todos los actores reunidos en esta corte á fin de tomar el teatro con el sosten de sus derechos, y en el que fueron elegidos los tres actores y adjuntos en union de otro separado despues, y en cuyo lugar se colocó el improvisado. He dicho improvisado, sin que por esto se ofenda quien alude, pues yo no se llamar las cosas sino por el nombre que concibo les pertenece, y creo segun es de público que su adiccion á la junta, fué improvisada. Vamos á la cuestion. ¿Qué ha hecho esta sociedad? Conformarse con la proposicion del cuerpo municipal para tomar los teatros en precio alzado, sin conocer que con esto se perjudicaban los derechos que tienen adquiridos, ya en auxilios de teatros, ya tambien en jubilaciones. De este punto me ocuparé en artículo separado, por no involucrar la cuestion. Separarse del tema de unidad de los actores que podian y debian proporcionarles gloria é intereses, no acogiéndolos en su seno, ó demostrando al público las causas porque no lo ha verificado. Escogiendo en general malas traducciones y peores versos, bajo el aspecto de variedad, con lo que se ha desterrado el buen gusto de la escena. Uniéndose al cuerpo municipal, para demostrar con eso, que estan conformes con el mismo autor moral de sus desgracias. Y por fin, consintiendo y

atención pública, y causado perjuicios de consideración al teatro. Y no se diga que todo es lícito en un empresario, que trata de utilizarse á fin de cumplir debidamente sus obligaciones. Porque no es una empresa independiente la sociedad. Son actores, y actores cuyo principal patrimonio consiste en su mérito, y en la protección que dispensa el público y la persona á quien con objeto de lucro han ofendido.

B. Y PEREZ.

TEATRO DEL PRINCIPE.

UNA VIEJA!

Comedia original en cuatro actos y en verso de don Manuel Breton de los Herreros.

Una doña Damiana, señora que frisa en los sesenta años, y que reside accidentalmente en Getafe, ha sido el objeto de las burlas y denuestos de una viuda coqueta llamada doña Luisa y del amante de ésta don Alberto, joven atolondrado y lleno de trampas, el cual por complacer á su amada se conviene con ella en seguir la broma y en ridiculizar con sátiras las canas de la pobre vieja. Esta que ya está picada con los insultos recibidos y que tiene noticia de los que nuevamente le preparan, se dispone á dar una lección al calavera y á la viuda, meditando al efecto el mejor modo de quitar á esta su amante. Nada más fácil que poner en ejecución ésta empresa: doña Luisa es joven y tiene belleza y gracias, pero es voltería y pobre, al paso que doña Damiana con sus doce lustros encima es nada menos que una millonaria. Don Alberto ya se ha dicho que es un calavera lleno de trampas, y así es que cualquiera que sea la repugnancia que le inspiren la edad y los achaques de la vieja, la perspectiva de salir de sus apuros enlazándose á ella es natural que le decida á arrostrar por todo. Doña Damiana consigue pues desbancar á su antagonista, esta que está persuadida de que todo es efecto de la burla convenida con don Alberto, calavera irónicamente los nuevos amores; pero sabiendo después que su amante está en efecto decidido á casarse con la vieja, rebienta de cólera y despecho. Doña Damiana que no ha tenido otro objeto en esta intriga que el de dar, como hemos dicho, una lección á uno y otra, conociendo que el interés es solo el que ha decidido á don Alberto á prometerle su mano, le manifiesta que ha hecho disposición de sus bienes en favor de una sobrina y un sobrino, reservándose solamente una pequeña pensión para vivir. El calavera bufa como es natural, y maldice la hora en que conoció á la vieja.

Esta, que á pesar de sus deseos de justa venganza, tiene sin embargo un corazón recto y bondadoso, habiendo conseguido escarmentar al pobre mequetrefe, se resuelve á pagar sus deudas, y aun á enlazarle con su sobrina según se conduzca. Es de saber que entre los varios y pasajeros amores en que don Alberto se ha entretenido, una de las muchachas á quienes ha jurado ternura en Madrid es cabalmente la sobrina de doña Damiana. Esta la hace venir á Carabanchel, y Jacinta (así se llama la sobrina) en una entrevista nocturna que tiene con don Alberto por disposición de doña Damiana le recuerda á éste su amor, sus juramentos y la fe prometida. Don Alberto que la cree pobre y que no está para fiestas después del pesado lance ocurrido con la vieja, comienza por dárle excusas y acaba por manifestarle que de ninguna manera piensa en matrimonio: descúbrese entonces que Jacinta es sobrina de doña Damiana y la misma á cuyo favor ha hecho ésta disposición de sus bienes, y don Alberto recibe una segunda lección, no menos dura que la primera, quedándose sin Jacinta (la cual da la mano á un su primo que juega algún tanto en la intriga) y mereciendo las befas de todos, incluidas las de doña Luisa reconciliada ya con doña Damiana.

Tal es el argumento de la comedia del señor Breton representada la noche del sábado último á beneficio de la señora Llorente, y repetida después tres días consecutivos. Por el relato de su argumento vendrá en conocimiento el lector que no la haya visto en el teatro de lo demasiado sencillo del plan y de que propiamente hablando, apenas hay intriga que merezca el nombre de tal. Este defecto que generalmente se nota en las comedias

difícil en las composiciones de este género: rara vez se concilia en los autores la pintura detenida de los caracteres y las costumbres con el juego de los acontecimientos y la complicación de la trama. Sin embargo de todo, nosotros creemos que las comedias de carácter son susceptibles de mayor movimiento y animación, y deseáramos que el señor Breton de los Herreros, se esforzase en presentar acciones más complicadas que la que es objeto de estas observaciones.

A pesar de éste que llamamos defecto, el público no ha podido menos de quedar satisfecho con el raudal de chistes que tanto abundan en su comedia, con la espontánea y bellísima versificación que según costumbre, distingue á su autor, y con lo vivo y animado del diálogo. La pintura de los caracteres, generalmente feliz, lo es y mucho en el de doña Damiana. El autor manifiesta en varios rasgos una filosofía, y, si cabe decirlo así, una elevación de miras que no se observa mucho en sus demás composiciones dramáticas, las cuales, con alguna escepcion tienen generalmente por objeto entreteuer agradablemente al espectador más bien que instruirle ó inculcarle alguna máxima útil. En la comedia; *Una vieja!* se ha propuesto el señor Breton un fin altamente moral, excitar el respeto debido á la ancianidad de las señoras mayores que no lo desmerezcan por sus defectos.

Es muy digna de censura
Vieja que compra deleytes,
Y usurpa con sus afeytes
Los fueros de la hermosura;
Pero ¿todas por ventura
Se han vaciado en un troquel?
Mas vale, —y Carabanchel
Dirá á Madrid que no miento —,
Una vieja con talento,
Que una coqueta sin él.

La escena en que doña Damiana, después de haber desbancado á su antagonista tocando á don Alberto la cuerda del interés, comienza á caer en la tentación de sospechar si le habrá enamorado en realidad, es profundamente filosófica.

Mas ¿si le habré conquistado?
Mas ¿si me querrá de veras?
¿Mas si no le ha parecido
Mi cuerpo saco de tierra?
¿Quien sabe? Todos me dicen
Que estoy tan guapa, tan tiesa...
¿A ver? (Va al espejo)
Puede que mi cara
Hoy esté... (Mirándose en el espejo)
¡Fatal! ¡horrenda!

Cuatro escenas mas adelante vuelve á caer en la misma tentación, pero no tarda en recobrar el juicio y la prudencia:

Si es cierto que me quiere,
¡Qué buena boda!
¡Ay Damiana, Damiana!
No seas loca!
¿Y la peluca?
¿Y los setenta eneros?
¿Y las arrugas?

Satanás, no me saques
De mis casillas
Que me saldría cara
La golosina.
No. ¿Que desórden!
¡Jesus!... Ne nos inducas
In tentationem.

El metro de seguidilla, á decir verdad, nos repugna algo: creemos que estaría mejor en boca del calavera que en los labios de doña Damiana; pero esto es solo una opinión nuestra y nada más. Tampoco nos gusta mucho el monólogo de pies quebrados y semi-quebrados que pone el autor en boca de Mateo en la escena tercera del acto primero, el cual nos parece más á propósito para figurar como juguete en una ópera bufa que en la genuina y verdadera comedia. Pero estas observaciones, aun dado caso que valgan algo, en nada pueden disminuir el justo aprecio que se merece el resto de la versificación: desde el difícil y bien vencido romance asonantado en oo que

VARIETADES.

cinas en que finaliza la comedia, la versificación es de lo mas fluido, elegante y espontáneo que ha salido de la pluma del señor Breton.

La escena de la primera entrevista entre doña Damiana y don Alberto es felicísima, y no lo es menos la undécima del acto tercero en que ambas rivales obligan á don Alberto á decidirse por una de las dos.

Adelante.—doña Luisa...

Señora... ¡qué situación!

¡Qué terceto! ¡otro Polion

Entre Norma y Adalgisa!

En esta escena, dejando aparte otras bellezas en que abunda, nos ha llamado la atención la siguiente cuarteta.

Doña Luisa. Mirala. ¡Que Lucifer!

Doña Damiana. Mira. ¡Que loca de atar!

Doña Luisa. ¡Ella te quiere comprar!

Doña Damiana. ¡Ella te puede vender!

Este último verso vale un tesoro.

Empeñarnos en referir los chistes en que abunda la comedia, seria hacer interminable este artículo: algunos sin embargo, aunque poquísimos, nos parecen algo estudiados y aun fuera del tono del alto cómico.

La descripción de la cencerrada es muy feliz:

...¡Que serenata,
Dios eterno! Aquí un perol
En horrenda antifonia
Con un rajado esquilon,
Allí chicharras, allá
Cencerros en fá bemol,
Acá rin-rin un rabel,
Allá plan-plan un tambor,
Acullá un perro que ladra
Por cima del diapason,
Y entre silvidos horribles
La ronca espantosa voz
De un... ¡Ay! ¿lo diré? ¡de un cuerno!
Dicho sea con perdon.
¡Y al son de esta orquesta bárbara,
Verdugo del mi-re-do,
Una copla y otra copla
Tras de una cox y otra cox,
Y por remate de fiesta
Cantarnos en español,
En lugar de epitalamio,
Un responso aterrador!
¡Ah! si quieres prepararme
A gozar de esa funcion,
Dame el valor de Alejandro
O la paciencia de Job.

¡Qué feliz es el esdrújulo bárbara del verso 15!

¿Nos permitirá el señor Breton que en medio de los elogios que no podemos menos de tributarle en justicia le hagamos una observación que tambien nos parece justa? El duro deber de críticos habrá de servirnos de excusa, si bien seria mas placentero para nosotros tener solo motivos para elogiar. Esta observación se reduce á creer que los amores de don Alberto y Jacinta no son enteramente necesarios en la intriga, y que la comedia podia finalizar muy bien en el tercer acto, toda vez que el objeto principal de doña Damiana está satisfecho. Esta indicación sin embargo, estamos muy lejos de creerla esenta de error, y la emitimos con la justa desconfianza que nos inspira todo lo que procede de nuestra pluma.

La ejecución ha sido esmerada y feliz. La señora Llorente no puede menos de haber contentado al autor en el atinado desempeño del papel de protagonista escrito expresamente para ella. La señora Baus ha llenado completamente su papel. El señor Lombia nada nos ha dejado que desear: está visto que ha nacido para el desempeño de ciertos papeles. La señora Lamadrid (doña Teodora) y el señor Alverá, si bien tienen una intervención poco directa en la intriga, especialmente la primera, han correspondido muy bien á lo que de ambos esperaba el público. Tambien merece una mención honrosa el actor que ha desempeñado el papel de Mateo.

M. A. PRINCIPE.

Hablando el Eco de Aragon de la cuestien propuesta en el Liceo por el señor Campoamor para averiguar quien podria ser el verdadero autor de las poesias que corren con el nombre del Bachiller Francisco de la Torre, expone una conjetura que nos abstenemos de calificar, pero que creemos oportuno transcribir aqui, por si los señores que tomaron parte en aquella discusión la consideran útil. Dice así el articulista en el folletín del miércoles 27

«El anuncio... que acabo de leer en la Gaceta y en el Entreacto de este correo debiera retraerme de hablar en una cuestión que toman á su cargo resolver literatos tan distinguidos. Pero como el atribuir aquellas verdaderamente divinas poesias á uno ú á otro mas no quita á nadie la libertad de atribuir las á quien quiera, mientras no haya mas razon que la de las conjeturas, cada uno puede discurrir libremente sin otro peligro que el de acreditarse de poco inteligente. Nunca el amor propio me ha inspirado la menor resistencia al deseo de ser útil de algun modo, porque jamas cuidé de mi reputación literaria. Es verdad que tampoco no puedo aspirar á ganarla.

Son muchas las veces que me he puesto á buscar algun rastro, si lo habia, de semejanza entre las poesias de Latorre, por el estilo y por cuantos caracteres hay en toda la obra de la imaginación y del sentimiento, y las de alguno de nuestros poetas conocidos del siglo XVI, pero no le he encontrado. Ni las puedo atribuir á ninguno de ellos: Herrera, Leon, Figueroa, no pudieron componerlas, no pueden ser sus autores, porque para mi cada uno tiene su carácter y no se parece al del falso Latorre. El último de los tres nombrados tiene con el mas semejanza en lo que ahora llamamos sentimientos, en el tono, en la suavidad, en la dulce melancolía con que hace sonar su tierna lira, pero no basta esto; faltan otras muchas semejanzas.

Que se compusieron todas entre los años 1570 y 1600 me parece que no se puede dudar, porque esa era entonces nuestra lengua y poesia: hay asonantes rigurosos, hay pocos; y sobre todo una perfección en todas ellas tan constante y natural, que quizá solo se encuentra igual en la poesia, estilo y lengua de Ercilla y algun otro que no sé si de aquel tiempo se podrá nombrar al lado de estos dos poetas.

El autor de estas poesias fué hombre de costumbres muy rígidas, quizá religioso; pues á pesar de ser tan inocentes, aunque hay muchas de ellas así como amorosas, despues cuando las volvió á leer, quizá pasados algunos años, se acusa de haber empleado el tiempo en aquel trabajo profano, y no pudo menos de estampar en el código: *Delirabam cum haec scribebam: nunc horreo.*

Si el carácter conocido de algunos sabios religiosos de aquel tiempo lo permitiese, facil seria aventurar una opinión, y dar un padre á este hermoso fruto de una imaginación tan feliz y dichosa, de un corazón tan sensible y humano. Pero entre todos los religiosos mas doctos del último tercio del siglo 16, solo hay uno (á mi parecer) en que se pueda suponer el estudio y conocimiento de los antiguos con la perfección que se echa de ver en estas poesias, ni un carácter tan apacible, ni la modestia, nada en una palabra de cuanto adornaba el alma y formaba la instrucción de aquel velado cantor; y es quizá ARIAS MONTANO.

De disparate en disparate se llega tal vez á encontrar la verdad; no porque ellos conduzcan directamente á ella sino porque obligan á hacer nuevas observaciones y suelen sacar de caminos perdidos.

Lo que ciertamente importa mas que la averiguación del verdadero autor de estas poesias es, que se haga de ellas una edición correcta y muy manual para que nuestros jóvenes poetas las puedan leer, estudiar, aprender en ellas lo que falta á muchos, que es la pureza de la lengua, y alguna otra cosita mas que acaso encontrarán en ellas. El Liceo de Madrid puede hacerlo, cualquiera de los literatos que pertenecen á él: y entre todos, y tambien acá ayudariamos, costear la edición y dar todos esta legítima prueba de aprecio á uno de los mejores tesoros de poesia castellana, que del modo que le tenemos es casi como si estuviese cerrado. B. F.

ATENEO CIENTIFICO Y LITERARIO. La conferencia literaria celebrada el lunes último se redujo á exa-

minar la cuestion propuesta por el señor Segovia el lunes anterior sobre si los adelantos que hace la critica son favorables ó perjudiciales al desarrollo del genio y á la invencion en la bella literatura. El Sr. Segovia manifestó que estaba indeciso respecto á tomar el pro ó el contra en una cuestion semejante, y que si la habia propuesto habia sido solo con el objeto de ver lo que opinaban los señores que hiciesen uso de la palabra; añadiendo que en su concepto la cuestion podia examinarse refiriéndose á una ó mas épocas dadas y á la historia de los progresos de la literatura y de la critica en determinado pais; y concluyendo por expresar todo lo que le pareció conveniente á la mejor inteligencia del punto que iba á ser objeto de la controversia. Usando despues la palabra el señor *Alcalá Galiano*, comenzó por manifestar, lo mismo que el preopinante, su indecision respecto á abrazar la afirmativa ó la negativa de un modo absoluto en materia tan interesante; se ha observado, dijo, que las obras maestras del genio han precedido siempre al estudio serio y detenido de la critica, porque no pudiendo ser esta otra cosa que observaciones que tienen por objeto el examen filosófico de las obras que la han precedido, mal pudiera existir *per se* y anteriormente á esas misma obras que le sirven de base. Los grandes genios, añadió, han brotado en todas épocas como espontáneamente, sin que sea posible manifestar las causas de un fenómeno de esta naturaleza; pero de esto no se deduce que la critica que viene despues haya de ser perjudicial al desarrollo del genio, pues por mas que sea un hecho reconocido que ha habido repetidas épocas en que cultivándose la critica, la literatura ha sido menos fecunda en hombres eminentes, no por eso podremos decir que el estudio de la critica sea contrario á los progresos del ingenio, pues siempre es mal modo de argumentar decir *hoc post hoc, ergo hoc ex hoc*. Y como quiera que hayan existido tambien hombres grandes en literatura independientemente de los adelantos de la critica y aun antes que esta existiera, concluyó por manifestar que tampoco hallaba razones para creer que el cultivo de la critica favorezca el desarrollo del genio y á la invencion. El señor *Martínez de la Rosa* fué de parecer que la cuestion que los ocupaba debia examinarse con razones sacadas del raciocinio y de la historia, como en efecto lo verificó, sacando por consecuencia de su examen la misma incertidumbre para decidirse por una afirmativa ó negativa absoluta, aunque siendo de opinion que no existe incompatibilidad de ninguna especie entre los adelantos del genio y el estudio de la critica por mas que haya habido épocas fecundas en preceptistas y estériles en ingenios. Hablaron despues el señor *Galiano* y el mismo señor *Presidente*, discrepando aquel de éste en algunos puntos de su discurso, aunque accesorios al fondo de la cuestion, y habiendo contestado á sus argumentos el señor *Martínez de la Rosa*, concluyó dicho señor *Galiano* por manifestar que toda vez que á pesar de la discusion que habian tenido, la incertidumbre sobre decidirse por cualquiera de los dos extremos quedaba todavía en pie, sería conveniente continuar aquella el lunes inmediato; y con esto se levantó la sesion.

Mucho sentimos que los estrechos límites de nuestro periódico no nos permitan extendernos en referir, ya que no los discursos integros, al menos algunos de los trozos mas sobresalientes; pero habrémos de contentarnos con decir á nuestros lectores lo que únicamente baste á darles una ligera noticia de las discusiones que tengan lugar en esta sabia y erudita corporacion. ¿Por qué razon no se imprimen las actas de esas utilísimas sesiones? La juventud española no podría menos de ganar mucho en la adquisicion y lectura de tan preciosos documentos.

LICEO ARTISTICO Y LITERARIO. El domingo último no hubo sesion artistica á causa del mal tiempo.

El jueves anterior se verificó por la noche la sesion de competencia que tiene lugar los dias en que no hay sesion dramática. No obstante lo poco numeroso de la concurrencia á causa del mal tiempo, dicha sesion fué una de las mas agradables y amenas que se han celebrado en el Liceo. Las piezas que se cantaron fueron las siguientes:

- 1.º *La bella Aurora*, coro de introduccion del tercer acto del *Moyse Francés*.
- 2.º *Cavatina del Saladino*, por la señorita *Toledano*.
- 3.º Terceto de la *Vestal*, por las señoras *Lema* y *Colomer* y el señor *Calvet*.
- 4.º Duo de *harpa y piano*, por las señoritas *Jardin* y *Rodajo*.

5.º Introduccion del *Moyse Francés*, por todas las señoras y señores facultativos de la seccion.

6.º Duo de la ópera *Francesca de Rimini*, por las señoras *Lema de Vega* y *Campos*.

7.º Coro de mugeres y *cavatina del Giuramento*, por la señora *Colomer* y demas señoras facultativas de la seccion, con acompañamiento de flauta por el señor *Azuza*.

TEATRO DE VALLADOLID. Nuestro corresponsal nos dice con fecha 24 del anterior lo que sigue:

La compañía cómica de esta ciudad no ha egecutado desde su regreso de Salamanca mas funciones nuevas que *El Campanero de San Pablo*, *Pablo el Marino*, *El Médico* y *la Huérfana*, y *la Monja sangrienta*. Todas han sido medianamente egecutadas y á pesar de esto han agradado extraordinariamente por su interesante argumento las dos primeras. Tambien se ha egecutado la comedia original del señor Breton de los Herreros *No ganamos para sustos*, la cual ha sido bastante mal recibida del público Pinciano.

El hombre gordo se ha presentado anoche en nuestra escena por primera vez, y no ha dejado de sorprender á los espectadores por su notable obesidad, á pesar de los antecedentes que todos teniamos.

Estamos aguardando la compañía de ópera que tan sabrosas noches nos ha proporcionado á principio de otoño.

TEATRO DEL BALON DE CADIZ. A beneficio de don Pedro Montaña se iba á egecutar el drama en cinco actos, dividido en nueve cuadros y titulado *LA CAMARA ARDIENTE*.

TEATRO DE SEVILLA. El 25 del pasado se puso en escena el drama nuevo original, de don José María Fernandez, titulada *DOÑA ESTELA*.

TEATRO DE GRANADA. A beneficio de don José Moreno primer actor de carácter anciano se ha puesto en escena la comedia nueva en tres actos titulada *OCHO AÑOS DE DIFERENCIA*, traducida por una señorita de aquella capital, y la comedia en dos actos *EL MEDICO Y LA HUÉRFANA*.

TEATRO DE TOLEDO. El 28 de noviembre se ejecutó á beneficio de don Miguel Ibañez, actor de carácter anciano de aquella ciudad el drama en cinco actos y en verso titulado *BARBARA DE BLOMBERG*.

TEATRO DE ZARAGOZA. Se estaba ensayando el 29 del vencido para representarse á beneficio de don Vicente Caltañazor, galán joven de aquel teatro un drama nuevo en dos actos, traducido del frances y titulado *ARTURO Ó DIEZ Y SEIS AÑOS DESPUES*.

TEATRO DE VALENCIA. El 26 del vencido se ejecutó por la compañía italiana la ópera en dos actos, titulada *LOS CRUZADOS DE TOLEMAIDE*, y el 27 se puso en escena por la compañía española la comedia titulada *UN DIA DE CAMPO*.

DRAMA NUEVO. Se ha leído á los actores de la sociedad dramática, y ha sido admitido para su representacion uno que lleva por título *CATALINA PARZ*, original de don Manuel Benito Aguirre.

—Madama Dorval actriz del teatro de la Renaissance de Paris, ha sido ajustada para el teatro frances en 1500 francos mensuales, dos meses de licencia y un beneficio. Hará su primera salida en el próximo abril probablemente con el drama de Jorge Sand, titulado *LA HAINE DANS L'AMOUR*.

—En el teatro de la ópera cómica de Paris se ha reparado á los actores una pieza de MM. Scribe y Auber.

—A los actores de la Renaissance se les ha leído una ópera, de las que llaman los franceses de género, titulada *Il Zingaro*: es en cinco actos y de mucho efecto, segun dicen.

—La puerta de san Martin hace grandes preparativos para la temporada de invierno. Se habla, en primera línea, de un drama de Balzac, cuyas novelas han sido explotadas con tan buen éxito por los dramaturgos franceses. Se trata tambien de una pieza de grande espectáculo, titulada: *EL TERREMOTO DE LA MARTINICA*.

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

IMPRENTA DEL ENTREACTO.